



Año 9, julio- diciembre 2022  
Fecha de recepción: 18 de agosto 2022  
Fecha de aceptación: 12 de noviembre 2022

# Identidad territorial y desarrollo urbano: una contribución a la gobernanza

Territorial identity and urban development: a contribution to governance

○ **Samanta Espinoza Rivera**  
samanta.espinoza@unan.edu.ni  
<https://orcid.org/0000-0003-0994-5185>  
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua  
Managua (UNAN-Managua)

○ **María Álvarez Arzate**  
malvarez@unan.edu.ni  
<https://orcid.org/0000-0002-6836-1318>  
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua  
Managua (UNAN-Managua)

## Resumen

El presente artículo expone los resultados de la relación identidad territorial y desarrollo urbano en la ciudad de Tipitapa. Es una investigación con enfoque mixto que permitió la integración de métodos cuantitativos y cualitativos, empleados en un estudio de caso. Las técnicas, como la revisión documental, entrevista semiestructurada, grupo focal y encuesta, permitieron la recopilación de datos. Se diseñaron instrumentos validados por expertos. El tamaño de la muestra que se trabajó fue de 156 habitantes pertenecientes a dos barrios de esta ciudad, vecina de Managua, aplicando el procedimiento de muestreo aleatorio simple. Se hizo uso de las matrices de reducción de datos, análisis semántico y análisis estadístico. Los resultados demostraron que la identidad territorial se basa en la memoria, sentido de pertenencia, interacción vecinal y paisaje urbano. Existe una relación fuerte entre la memoria, el sentido de pertenencia y el desarrollo urbano local. Este último componente condiciona o influye en la percepción social de los habitantes en relación a su propia identidad vinculado a su territorio inmediato como elemento clave que contribuye a la gobernanza urbana.

## Palabras clave

*Identidad, territorio, memoria, desarrollo, gobernanza*

## Abstract

This article presents the results of the relationship between territorial identity and urban development in the city of Tipitapa. It has a mixed approach which allowed the integration of quantitative and qualitative methods, used in a case study. Techniques, such as documentary review, semi-structured interview, focus group and survey, allowed data collection. Instruments validated by experts were designed. The sample was 156 inhabitants

from two neighborhoods of this city, next to Managua, by applying the simple random sampling procedure. Data reduction matrices, semantic analysis and statistical analysis were used. The results showed that territorial identity is based on memory, sense of belonging, neighborhood interaction and urban landscape. There is a strong relationship between memory, sense of belonging and local urban development. This last component conditions or influences the social perception of the inhabitants in relation to their own identity linked to their local territory, as a key element which contributes to urban governance.

## Keywords

*Identity, territory, memory, development, governance*

## Introducción

El objetivo del artículo es identificar los elementos de identidad territorial y su relación con el desarrollo urbano local como contribución a la gobernanza. Es un estudio de caso realizado en los barrios Roberto Vargas y La Bocana, localizados en la zona central histórica de la ciudad de Tipitapa. Este territorio se localiza a 22 Km. de la ciudad de Managua. En cuanto al origen del nombre de Tipitapa, existen dos versiones: la primera indica que tiene origen del Oto-mangue (perteneciente a grupos culturales que migraron del centro de México) y significa: Telt, piedra; Petlat, estera o petate y pan, adverbio de lugar, es decir “lugar de los petates de piedra” (Barreto, 2002).

Según el mapa que conforman los barrios de Tipitapa de la alcaldía municipal, el centro urbano de Tipitapa está conformado por los barrios La Bocana (actualmente Noel Morales 4), Teófilo Rivas, Roberto Vargas, Noel Morales 5 y Juan Castro. Estos barrios surgieron antes de 1970 y forman parte del centro histórico del casco urbano de Tipitapa. Para el estudio se seleccionaron los barrios La Bocana y Roberto Vargas. El primero se conformó cerca de la rivera del Lago Xolotlán, donde se asentaron los primeros pobladores de origen Chorotega (los historiadores consideran que esta población indígena se ubicaba desde La Garita en el Km. 15 de la carretera Panamericana hasta el barrio La Bocana). El segundo barrio se conformó durante la época de la colonia.

En relación a los antecedentes sobre identidad local, se hará una breve descripción de algunos trabajos que, desde diversas experiencias urbanas o rurales en diferentes países, abordan el tema. Comenzaremos con Álvarez Munárriz (2009) quien realizó un estudio acerca de la identidad personal en la región de Murcia, España. El propósito del estudio consistió en la descripción de cómo se concibe la identidad murciana en la actualidad, desde la perspectiva del ciudadano de la región de Murcia. Los hallazgos señalan que la identidad personal se define como un estilo específico de ser y pensar que tiene sus raíces en la cultura española, unida desde el punto de vista histórico a la civilización europea. Los habitantes se valoran de forma positiva, generando en ellos un fuerte orgullo de pertenencia y sentimiento regional. Los atributos particulares del estilo murciano que lo distinguen del resto de pueblos mediterráneos son: gente acogedora, alegre y fiestera.

Por otra parte, Arellano (2007) hizo un estudio titulado “Identidad territorial como base del desarrollo local en el secado interior de San Javier de Loncomilla, región del Maule. Estudio de Caso de la Sociedad Campesina Barrancas y Valle de Pichamán”, en Chile. En este trabajo se identificaron los elementos y procesos que construyen y constituyen la identidad territorial de las comunidades, con miras a potenciar el desarrollo local endógeno. Los habitantes de la comunidad muestran una fuerte identidad campesina expresada en magnitudes y niveles descriptivos, cuando hacen alusión a las características (positivas) de su entorno, al preguntarles lo que más les gustaba de su territorio.

El estudio de Moraga López (2010), sobre la geografía cultural e identidad territorial: el caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas, Costa Rica, valora el sentido de pertenencia al lugar. Describe qué tan identificados se sienten los habitantes de Cabuya, para incorporar las referencias del espacio vivido al proceso metodológico de elaboración de un plan estratégico a escala local. Como resultados la autora señala que, dentro de un contexto socio espacial, la comunidad Cabuya cuenta con recursos naturales a los cuales se les puede dar un valor agregado de manera sostenible, pero no existe una planificación local que salvaguarde el uso óptimo y adecuado de estos. También se menciona que la planificación estratégica toma un gran valor en el proceso de empoderamiento local, a través del diseño de planes estratégicos que orientan una serie de alternativas metodológicas para la solución de problemas comunales. Es en este punto cuando se piensa que: la identidad territorial puede convertirse en un medio administrativo que contribuya a movilizar los poderes locales para un desarrollo sostenible.

La investigación de Molina Holgado et al., (2020) acerca de la valoración del paisaje en el oasis del Valle de Uco, Mendoza, Argentina, valora el papel del paisaje como marco de vida en la construcción de las identidades territoriales. Los resultados demostraron que la calidad del paisaje constituye un recurso territorial de gran arraigo entre las poblaciones de estos territorios. La calidad se valora en el medio rural y urbano, a partir de su importancia productiva vinculada al trabajo u ocupación de la población. Los elementos simbólicos positivos fueron los monumentos que evocan el pasado heroico; algunos elementos de las ciudades, especialmente las plazas como lugares de reunión de la gente.

Otros elementos identitarios que fueron bien valorados, mencionados por Molina Holgado et.al. (2020) es el agua que significa “vida”, “progreso”, “riqueza”, “trabajo” y “lo típico nuestro...”, que generan “muy buenos recuerdos”. El estudio enfatizó que la calidad del paisaje se vincula también a los valores identitarios, como la existencia de una conciencia muy desarrollada de pertenencia al territorio, de autosuficiencia; un entendimiento de la vida en el que cobran gran importancia las relaciones sociales, familiares, intrafamiliares y entre amigos.

El estudio de Zapiain Aizpuru (2011) sobre la identidad territorial contemporánea relacionada con la construcción de la identidad colectiva en La Vega de Granada, España, alude a las implicaciones de las transformaciones en la vida cotidiana de las personas, centrándose en su dimensión social y cultural y de los significados atribuidos a su paisaje y territorio.

Los resultados confirmaron la existencia de un vínculo entre los sujetos sociales, la identidad y su paisaje-territorio. Por otro lado, señalaron que los procesos de difusión urbana y la propagación de la influencia socioeconómica y cultural de la ciudad, pueden afectar la estructura física y social, cuyas consecuencias podría ser la pérdida de los usos, funciones y significados asociados tradicionalmente a su territorio, originando un proceso de desterritorialización.

Por otra parte, León (2014), investigó acerca de la identidad territorial como contribución a los procesos de gobernanza territorial. El trabajo consiste en un análisis del contexto socio institucional en la zona del Macizo Peñas Blancas, en los municipios de Rancho Grande, El Cuá y El Tuma La Dalia en Nicaragua. Entre los hallazgos que encontró están: la mayoría de los habitantes de la zona opina que en general los nicaragüenses son “peleones” o tienen facilidad para pelear con otras personas; los ven como “luchadores”; en el caso de la zona, tienen la percepción que las personas tienen voluntad para resolver problemas, aunque no siempre se solucionan. Por consiguiente, la mayoría de la población reconoce que en la actualidad buscan resolver sus problemáticas sociales, ambientales y económicas de manera independiente. Antes existía la tendencia al trabajo en colectivo, pero el tejido social fue afectado durante la guerra de la contrarrevolución en la década de los 80 del siglo pasado, creando desconfianza entre sus miembros. No obstante, hay un esfuerzo en los últimos años, mancomunado con instituciones del Estado, por restituir la confianza perdida entre algunas familias.

Los habitantes de las comunidades en estudio concibieron que la participación a través de los líderes es importante y representa un elemento identitario. Ellos plantearon que el municipio cuenta con grandes personajes como don Benjamín Zeledón, facilitador de los sindicatos productivos de la zona. De igual manera, el lugar es reconocido como cuna del sandinismo, afectada en la década de los 80 por las operaciones de “los contras” en Kuskawás. En este sentido, albergan a destacados combatientes que participaron en la operación “Danto 88”. Un hecho histórico de gran relevancia para estas comunidades, es el reconocimiento a las mujeres como líderes, en consonancia con el ejemplo de las legendarias “mujeres del Cuá” que vivieron en Rancho Grande y durante la represión de la dictadura somocista en la década del 70 del siglo pasado, fueron torturadas y otras asesinadas por la Guardia Nacional (hombre adulto mayor, CM, RG).

Finalmente, Álvarez Arzate (2000) en su estudio “La ciudad ausente, políticas urbanas y espacios de socialización”, se centra en las paradojas de la ciudad de Managua. La autora hace un esbozo de la evolución de las políticas urbana y su repercusión en la morfología de la capital nicaragüense en el año 2000. Destaca que la cultura urbanas ha sufrido profundas y aceleradas transformaciones, producto de factores concernientes al crecimiento de la población, al aumento de la inseguridad ciudadana y a la falta de políticas urbanas. Asimismo, señaló que la ciudad de Managua es el espacio donde se desarrollan complejas relaciones sociales, culturales, políticas y económicas de personas con diferentes procedencias geográficas, diversas concepciones acerca de sí mismo, de los otros y de intereses y motivaciones de vida muy diferentes.

De regreso al tema del artículo, en términos de identidad, intenta responder la siguiente pregunta: ¿Cómo la identidad territorial se relaciona con el desarrollo urbano local en la zona central histórica de la ciudad de Tipitapa y su contribución a la gobernanza? Se parte del criterio que la identidad territorial es el resultado de la asociación entre el crecimiento y desarrollo de la comunidad con el espacio geográfico. Esta identidad se construye sobre la base de las experiencias de la población con las oportunidades que su territorio le brinda en su proceso de establecimiento.

Por lo anterior, el poco conocimiento y conciencia de la población sobre su entorno geográfico y sus riesgos, afectan la construcción identitaria de sus miembros. En este sentido, las formas, métodos y actitudes que en la vida diaria adoptan para alcanzar una mejor calidad de vida son elementos que inciden en el desarrollo urbano local, tanto de los pobladores actuales, como de las futuras generaciones. En este sentido, la hipótesis planteada en este trabajo es: la identidad territorial puede favorecer el desarrollo urbano local en la zona central histórica de la ciudad de Tipitapa como contribución a la gobernanza.

Por otra parte, el tema de este trabajo dialoga con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), donde enfatiza que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. De igual manera, la temática se inscribe dentro del Plan Nacional de Desarrollo Humano 2018-2021 y el Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y Desarrollo Humano 2022-2026, implementados por el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN).

Una de las prioridades del GRUN es la ejecución de políticas y programas que promuevan la restitución de derechos sociales y culturales de las familias y comunidades, de tal manera que fortalezcan valores identitarios entre los nicaragüenses. Esta perspectiva incorpora una visión estratégica de desarrollo urbano local, al permitir la participación directa de la población en la planificación territorial de manera integral. Por lo tanto, es de sumo interés que las acciones de carácter investigativo apunten a la promoción y conservación de la identidad de los habitantes con su territorio. Esto tiene que ver con la cultura y sobre todo con el sentido de pertenencia, empoderamiento de la población hacia la conservación del espacio y recursos naturales, así como las relaciones sociales, donde la identidad territorial es un elemento fundamental para la gobernanza.

La identidad define las características, cultura y personalidad de una sociedad. La ciudad como construcción espacial, determina el paisaje urbano y condiciona el uso de los espacios públicos. Cuando un espacio es construido sin identidad se acentúan fenómenos de segregación social, pobreza, desempleo, violencia e inseguridad, lo cual significa degradación de la calidad de vida de sus habitantes. En Nicaragua no se cuenta con estudios completos sobre temas de identidad territorial en espacios urbanos que identifique los elementos que configuran esa identidad; la percepción de los habitantes hacia la misma y su interacción con los componentes del desarrollo urbano. En resumen, la información existente, además de escasa está dispersa, no permitiendo tener una visión integral de la realidad de los habitantes y su sentido de pertenencia a un territorio.

Por último, una de las afectaciones que enfrentó este estudio fue el contexto de la emergencia sanitaria a nivel mundial provocada por la pandemia del Covid-2019. Esta situación limitó el trabajo de campo, ya que representaba un riesgo la aplicación de los instrumentos durante esta emergencia. En este sentido, del 100% de las entrevistas semi estructuradas planificadas se logró aplicar el 80% de las mismas.

## Metodología

La investigación realizada se corresponde con un estudio de casos que de acuerdo con Yin (1994) significa realizar una indagación empírica, permitiendo la integración de métodos cualitativos y cuantitativos que tengan la finalidad de la complementariedad. La validez del estudio se asegura por medio de la triangulación de una variedad de evidencias y la utilización de una gama de fuentes: entrevistas a diferentes actores e informantes claves, observación directa, bibliografía, entre otros. De esta manera, Yin (1994), plantea:

(...) los resultados del estudio de un caso pueden generalizarse a otros que representen condiciones teóricas similares. Los estudios de casos múltiples refuerzan estas generalizaciones analíticas al diseñar evidencia corroborada a partir de dos o más casos (“replicación literal”) o, alternativamente, para cubrir diferentes condiciones teóricas que dieran lugar, aunque por razones predecibles, a resultados opuestos (“replicación teórica”) (pág. 173).

Para la recopilación de los datos se utilizaron los siguientes métodos: la revisión documental y la entrevista, esta última dirigida a servidores públicos, como el encargado del área de control urbano de la Alcaldía Municipal de Tipitapa, líderes comunales y personas reconocidas de la ciudad de Tipitapa. Se aplicaron dos grupos focales, herramienta que permitió profundizar en las actitudes de los habitantes acerca de la memoria (recuerdos del barrio e hitos principales), el sentido de pertenencia (arraigo espacial, interacción vecinal, reconocimiento barrial) y la visión que tienen del paisaje natural y cultural (ocupación del espacio geográfico, espacios percibidos). Asimismo, acerca de los componentes del desarrollo urbano, tales como: infraestructura urbana, equipamiento de servicios públicos, ecología urbana, administración urbana, participación ciudadana, expectativas y propuestas de desarrollo urbano.

Otro instrumento utilizado en este trabajo fue la encuesta, la que se aplicó mediante un cuestionario compuesto por noventa y siete ítems, organizado sobre la base de los siguientes aspectos: características sociodemográficas, elementos de la identidad territorial y componentes del desarrollo urbano local. En relación a la confiabilidad del instrumento de medición, se aplicó el índice *Alpha de Cronbach*, el que es usado para medir la confiabilidad del tipo de consistencia interna de una escala. Es decir, para evaluar la magnitud en que los elementos de un instrumento están correlacionados. Resumiendo, el coeficiente *alfa de Cronbach* es el promedio de las correlaciones entre los ítems que hacen parte de un instrumento. Este índice es un número real que varía entre cero y uno, entre más cerca se encuentre de la cota superior, mejor es la confiabilidad.

Para calcular la confiabilidad del instrumento se utilizó el software estadístico *Statistical Package Social Sciences* (SPSS) versión 20 para *Windows*. Dicho cálculo se realizó sobre la base del número de preguntas actitudinales (*Escala Likert*), que en este caso fueron 84. Estas se dividieron en dos grupos. El primero hace referencia a las 38 preguntas relacionadas con los elementos de identidad territorial. El resumen de los casos y el valor del *Alfa de Cronbach* sobre la base del número de elementos, da como resultado una estadística, para este primer grupo de ítems de 0.957.

El segundo grupo hace referencia a las 46 preguntas relacionadas con los elementos del desarrollo urbano. El resumen de los casos y el valor del *alfa de Cronbach* sobre la base del número de elementos, para este segundo ítem, da un resultado de 0.880. En ambos casos se considera una confiabilidad alta.

El universo de población del estudio está constituido por 2,431 habitantes, pertenecientes a los barrios Roberto Vargas y La Bocana, ubicados en la zona histórica central de la ciudad de Tipitapa. El rango de edad de este estudio va de 15 años a más. Se utilizó el muestreo probabilístico, donde el tamaño de la muestra está en correspondencia con el cálculo probabilístico para el estudio. En este aspecto, se considerará el cumplimiento de los criterios de inclusión tales como: 1. Ser habitantes de los barrios Roberto Vargas y La Bocana. 2. Edad de las personas de 15 años y más. 3. Tener de 10 años y más de vivir en el barrio.

Como se mencionó con anterioridad, se parte de un universo de 2,431 habitantes de los barrios Roberto Vargas y La Bocana. El cálculo probabilístico del tamaño de muestra se realizará de acuerdo con el método de Munch Galindo (2000), usando la ecuación de poblaciones finitas y muestreo aleatorio, tal como se describe a continuación:

$$Z^2 * p * q * N \\ N * e^2 + Z^2 * p * q$$

Donde:

- $Z = 1.96$ , para el nivel de confianza del 95%; es variable en función del “e”.
- $N = 2,431$  habitantes, es la población objeto de estudio.
- $p$  y  $q$  = probabilidades complementarias de 0.5.
- $he = B$  = error de estimación del 0.07.
- $n$  = tamaño de la muestra = 156.56893315

Por consiguiente, el tamaño de la muestra de este estudio fue definido por 156 habitantes.

Por otro lado, a partir de los datos obtenidos durante la fase de recopilación en campo, se diseñó una base de datos, utilizando el software estadístico SPSS, versión 20 para *Windows*. Una vez realizado el control de calidad de los datos registrados se realizaron los análisis estadísticos oportunos. Estos se emplearon según la naturaleza de las variables y objetivos específicos de la investigación, por consiguiente, se efectuaron los análisis descriptivos correspondientes a las variables nominales y/o numéricas, entre ellos: el análisis de frecuencia y las estadísticas descriptivas, según cada caso. Además, se realizaron gráficos del tipo: (a) barras y pastel de manera univariadas para variables de categorías en un mismo plano cartesiano (Pedroza y Dicovsky, 2006).

Paralelo a ello se realizaron análisis de contingencia pertinentes (crosstab análisis), para todas aquellas variables no paramétricas, a las que se les aplicó la prueba de Correlación no Paramétrica de Spearman (*Rho de Spearman*). Estas pruebas se tratan de una variante del coeficiente de correlación de Pearson, que permiten demostrar la correlación lineal entre variables de categorías, mediante la comparación de la probabilidad aleatoria del suceso y el nivel de significancia preestablecido para la prueba entre ambos factores, de manera que cuando  $p \leq 0.05$  se estará rechazando la hipótesis nula planteada de  $p = 0$  (Pedroza y Dicovsky, 2006).

Asimismo, se realizaron los análisis inferenciales específicos o prueba de hipótesis, mediante el Análisis de Correlación Canónica (ACC). Lo anterior es un análisis estadístico adecuado para tratar los supuestos en los que se dispone de información de un conjunto de variables que pueden agruparse en dos grupos: el primero, formado por las variables explicativas y el segundo, por las explicadas. Además, dentro de cada grupo se puede observar el grado de correlación entre las variables (Pedroza y Dicovsky, 2006).

Asimismo, se realizaron los análisis inferenciales específicos o prueba de hipótesis, mediante el Análisis de Correlación Canónica (ACC). Lo anterior es un análisis estadístico adecuado para tratar los supuestos en los que se dispone de información de un conjunto de variables que pueden agruparse en dos grupos: el primero, formado por las variables explicativas y el segundo, por las explicadas. Además, dentro de cada grupo se puede observar el grado de correlación entre las variables (Pedroza y Dicovsky, 2006).

## Resultados

En relación a las características sociodemográficas, la edad promedio del total de 100% de la muestra fue de 38 años de vida, siendo la edad mínima de 18 años y máxima de 83 años. En cuanto al sexo de las personas encuestadas, el 63 % del total de los habitantes encuestados fueron del sexo femenino, mientras que el sexo masculino representó el 37 %. El 51.9% del total de la población encuestada son casados, mientras que el 26.2% manifestaron que son solteros y el 21.7% expresaron estar en unión libre. En cuanto a educación, el 27.6% del total de los encuestados expresó tener nivel universitario, el 25.0% secundaria y el 20.5% cuenta con educación técnica.

En cuanto a las razones que motivaron a los habitantes a vivir en los barrios Roberto Vargas y La Bocana, el 43.6% de los encuestados manifestó que la familia fue la razón principal que les hizo escoger este barrio como su lugar de residencia. Ellos consideran que la familia es el espacio de mayor importancia para el desarrollo humano y el único para el cultivo de la imaginación, para el desarrollo de capacidades de adaptación y sentido de logros individuales y colectivos. En otras palabras, se considera que la familia es el motor del desarrollo y la base para el fortalecimiento de las instituciones sociales (Álvarez, 2020).

Por otro lado, el 37.2% de los encuestados expresó que la razón que los motivó a vivir en los barrios Roberto Vargas y La Bocana fue la ocurrencia de un evento natural. En relación con este aspecto, la migración interna en Nicaragua representa un fenómeno que responde a una diversidad de factores que varían de acuerdo al contexto. Entre los principales están los desastres de origen natural y antrópicos, tales como los terremotos, inundaciones, huracanes, tsunamis, pandemias, epidemias, deslaves de volcanes y montañas (Vivas y Elgin, 2020).

En relación a la identidad territorial, Espinoza Rivera (2017), plantea que esta identidad se refleja en la vida de la comunidad, su historia, patrimonio y territorio. La preservación de estos elementos permite la reconstrucción de comunidades desmembradas, restablece su identidad y restaura el vínculo con su pasado. Por consiguiente, en el contexto del estudio que se presenta, existen los elementos de carácter geográfico, social y cultural que constituyen esta identidad territorial.

Para el análisis de los ítems (de las preguntas) relacionados con la identidad territorial se agruparon en categorías como: desfavorable, indeciso y favorable. A continuación, se hace un recuento de las respuestas dada por los encuestados en relación a cada uno de los elementos que constituyen la identidad territorial.

**A. La memoria.** Más de la mitad de los encuestados (66%) se inclinó de manera favorable a atesorar los recuerdos como un recurso identitario que vincula hechos históricos ocurridos en la ciudad de Tipitapa y sus vidas (figura 1).

**B. El sentido de pertenencia.** Un poco menos de la mitad de los encuestados (42 %) tiene una actitud desfavorable en cuanto a sentirse parte o miembro de la comunidad, en este caso, el barrio. Otro porcentaje similar de los encuestados (40 %) mostró una actitud favorable hacia el reconocimiento del barrio como comunidad, al cual pertenecen y donde interactúan de manera fraterna, individual o colectiva.

**C. El arraigo espacial.** Más de la mitad de la población encuestada (59.6%) tiene una actitud favorable hacia el arraigo con el espacio geográfico inmediato. En otras palabras, la mayoría considera que forman parte de la dinámica comunitaria del barrio como espacio de convivencia y convergencia social.

**D. El paisaje natural y cultural percibido.** Más de la mitad de los encuestados (64 %) mostró una actitud favorable hacia el paisaje natural y otro porcentaje mayoritario

(54 %) se expresa de manera favorable hacia el paisaje cultural. En otras palabras, se nota sensibilidad por los elementos naturales que los rodea y por aquellas prácticas e imaginarios colectivos que los identifica en su individualidad, en comunidad y territorialidad.

En resumen, se aprecia una tendencia en la población encuestada, en términos de opinión, favorable hacia la memoria como recurso identitario, la interacción vecinal y el paisaje. En relación al sentido de pertenencia, mostraron una actitud dividida entre una percepción desfavorable y favorable hacia el reconocimiento del barrio como espacio de convivencia comunitaria. Por otra parte, se reflejó una actitud favorable hacia el arraigo espacial relacionado con la identificación de los habitantes con un grupo o ambiente, que no es más que su territorio.

En relación a los componentes del desarrollo urbano local y de manera específica a la infraestructura urbana y equipamiento de servicios públicos, el 53 % de los encuestados tiene una actitud indecisa hacia la infraestructura urbana, mientras que el 47 % percibieron una actitud desfavorable hacia el equipamiento para los servicios básicos. En cuanto a la actitud de los encuestados hacia la ecología urbana, más de la mitad de la población encuestada (69 %) se manifestaron indecisos.

En relación a la administración pública, más de la mitad de los encuestados (69%) evidenciaron tener una actitud indecisa. No obstante, en cuanto a la actitud de los encuestados hacia la participación ciudadana, el 72 % de los encuestados se manifiesta desfavorable e indeciso. En síntesis, se logró apreciar una actitud desfavorable e indecisa de los habitantes encuestados hacia los componentes que tienen que ver con el desarrollo urbano.

En cuanto al modo desfavorable, prevaleció en el ítem relacionado con la satisfacción del equipamiento para servicios públicos (mercado, escuelas, cementerio y hospital). De igual manera, en la participación ciudadana relacionada con la colaboración activa de los habitantes, en los planes y proyecto de desarrollo urbano, así mismo en la participación de las acciones de prevención de desastres.

El modo indeciso también se reflejó en la participación ciudadana. Es importante destacar que la población se mostró indecisa en considerar que la identidad es importante para el desarrollo urbano. Así mismo, los habitantes expresaron una opinión indecisa hacia la infraestructura urbana relacionada con la satisfacción de las necesidades vinculadas a la red de servicios públicos, privados y con los espacios de recreación. De igual manera, hubo una actitud indecisa hacia elementos de la ecología urbana y la administración pública.

***Identidad territorial y desarrollo urbano local: su relación. Análisis de Correlaciones Canónicas (ACC).*** Para el primer análisis se conformaron dos grupos. El primer grupo aglutina las variables de “Participación ciudadana” y el Segundo las variables de “sentido de pertenencia”. Por ello, la correlación tuvo un valor muy alto. En este sentido, indica que el 87 % de la variabilidad estaba siendo explicada por esta correlación. Como se puede observar, ambos grupos de variables están muy vinculados: la “participación ciudadana” explica bien el “sentido de pertenencia”.

Para el segundo análisis, igualmente se conformaron dos grupos. El primero estuvo conformado por las variables de “infraestructura urbana” y el segundo por las variables “sentido de pertenencia”. Por lo tanto, la correlación tuvo un valor alto. Esto indica que el 64 % de la variabilidad estaba siendo explicada por esta correlación. Como se puede observar, ambos grupos de variables están vinculados: la “Infraestructura urbana” explica bien el “Sentido de pertenencia”.

Para el tercer análisis, el grupo primero estuvo conformado por las variables de “ecología urbana” y el segundo por las variables de “sentido de pertenencia”. La correlación tuvo un valor de correlación relativamente alta. En este sentido, se indica que el 71 % de la variabilidad está siendo explicada por esta correlación. Como se observa, ambos grupos de variables están muy vinculados: la “ecología urbana” explica bien el “sentido de pertenencia”.

Para el cuarto análisis, el grupo primero estuvo conformado por las variables de “administración pública” y el segundo por variables de “Sentido de pertenencia”. La correlación tuvo un valor de correlación alta. En este sentido, se indica que el 79 % de la variabilidad están siendo explicadas por la correlación. Ambos grupos de variables estaban muy vinculados: la “Administración pública” explica bien el “sentido de pertenencia”.

Para la realización del quinto análisis, igualmente se conformaron dos grupos. El primero estuvo conformado por las variables de “equipamiento de servicios públicos” y el segundo por las variables de “sentido de pertenencia”. La correlación tuvo un valor de correlación alt. Esto indica que, el 79 % de la variabilidad está siendo explicada por la correlación. Ambos grupos de variables están vinculados: “equipamiento de servicios públicos y “sentido de pertenencia”..

## Discusión

En cuanto a los elementos de la identidad territorial (memoria, sentido de pertenencia, paisaje e interacción vecinal), se encontró que los recuerdos sobre el barrio y la ciudad, específicamente de los cambios y mejoras en la infraestructura, equipamiento urbano y seguridad ciudadana, tienen gran relevancia para permanecer e interactuar con las familias en comunidad.

Los hitos más relevantes en la conformación de la ciudad de Tipitapa están relacionados con la vialidad y accesibilidad, tales como: la construcción del puente llamado “El Diablo” que, conectó en su momento, la región del norte, centro y caribe nicaragüense con la capital del país. Así mismo, el tramo de la carretera Panamericana, que pasa por la ciudad y que constituye una de las vías principales de la ciudad de Tipitapa. Estas interconexiones terrestres han contribuido al desarrollo de actividades productivas (agrícolas, ganaderas, industriales y comerciales).

Otro aspecto que debe de recordarse son los eventos naturales y políticos ocurridos en el país en diferentes épocas, que han tenido su impacto en la ciudad y en los habitantes. Es importante recordar que Tipitapa se encuentra ubicada a escasos 20 kilómetros de la capital, Managua, y esa cercanía hace que cualquier evento que ocurra en esta gran ciudad, la afecte.

Un ejemplo de lo anterior son los terremotos que ocurrieron en Managua en 1931 y 1972, que provocaron desplazamientos de población de la capital a Tipitapa. De igual manera se puede mencionar la insurrección popular que derrocó al dictador Anastasio Somoza Debayle en 1979; otras ocurrencias naturales que han afectado a la ciudad y provocado desplazamientos son los huracanes, como el Mitch, ocurrido en 1998, que generó grandes inundaciones al crecer el lago, ríos y quebradas que circundan esta cabecera municipal.

En relación al sentido de pertenencia, los pobladores reconocen que tradiciones culturales como las celebraciones religiosas, fiestas patronales, comidas típicas, lugares recreativos y lugares religiosos, son elementos que forman parte de la idiosincrasia de la población. La apropiación de estas expresiones culturales, permite que los habitantes se sientan parte de la ciudad, además de haber nacido, crecido o vivir por años o generaciones.

La convivencia con los vecinos, interactuando en actividades de interés familiar o comunitario, estimula el apego al lugar de residencia, no concibiendo, en su mayoría, la idea de cambiar de barrio o ciudad. Un elemento cohesionador y que fortalece la identidad, son las actividades que los vecinos realizan para celebrar, año con año, las festividades religiosas, entre ellas, debe destacarse la tradicional imagen del Señor de Esquipulas y la historia de su llegada a Tipitapa.

Por otra parte, los habitantes tienen conocimiento de los límites territoriales del municipio de Tipitapa, pero no así de los límites de su barrio ni de la ciudad como tal. En relación al paisaje, los pobladores reconocen que existen elementos que sobresalen en el paisaje natural y estos son: río Tipitapa, Baños Termales y La Playa. También señalaron que, en el paisaje cultural de la ciudad, sobresalen las casas antiguas (algunas de ellas fueron haciendas ganaderas), calles principales (también con historias vinculadas a la evolución de la ciudad): edificios religiosos como el templo católico San José (alberga la imagen de Nuestro Señor de Esquipulas) e instituciones públicas.

En relación al mercado municipal y parque central, son los lugares que con mayor frecuencia visitan los habitantes de los barrios estudiados. No obstante, se encontró que ellos tienen una percepción negativa de ambos sitios, siendo las principales causas la ausencia de orden y organización de ambos espacios, así como ciertas deficiencias en la seguridad ciudadana. Pese a ello, los habitantes se sienten orgullosos de Tipitapa por la dinámica de la economía local, la tranquilidad relativa y la ubicación céntrica de sus barrios en la ciudad, y como se ha hecho referencia, por las tradiciones culturales.

En lo que concierne a la conservación del ambiente, las acciones en esta materia se hacen de forma individual por las familias en cada uno de los hogares. El trabajo comunitario no es una prioridad en estos barrios. Se señala que es muy incipiente la organización comunitaria, incidiendo de manera negativa, en el interés de estos pobladores de participar en actividades relacionadas con el cuidado del ambiente.

En cuanto a los componentes del desarrollo urbano local (infraestructura urbana, equipamiento de servicios públicos, ecología urbana, administración pública y participación ciudadana), se encontró que la población de la zona central histórica de la ciudad de Tipitapa está indecisa en su valoración acerca de lo que tienen o han logrado en materia de infraestructura urbana. Los habitantes plantearon que no existe una cobertura total en infraestructura en los barrios (especialmente los barrios localizados en la periferia urbana), concerniente a agua potable, alcantarillado sanitario, recolección de basura.

Por otra parte, los habitantes si bien es cierto hicieron énfasis en la existencia de problemas en el ordenamiento y seguridad ciudadana de lugares públicos (en el mercado municipal y parque central), reconocen ciertos avances en la mejora de estos sitios públicos. Otro problema es la apropiación de las aceras por comerciantes que han instalado productos, sin que exista algún tipo de regulación u ordenamiento.

Otro tema vinculado con el ambiente es el manejo del desecho de la ciudad. Los habitantes señalaron la imagen desagradable que produce ver basura en las calles de la urbe. En este sentido, ellos tienen una actitud desfavorable e indecisa de la administración pública de la ciudad y de la participación ciudadana, argumentando que no conocen el plan de desarrollo urbano de Tipitapa. Así mismo, no tienen conocimiento si las autoridades municipales toman en cuenta la opinión de la población.

Dicho lo anterior, la identidad territorial, la memoria y los lugares, juegan un papel importante en la vida de los habitantes. El sociólogo Durkheim (1965) plantea que los sitios públicos y religiosos, donde se celebran conmemoraciones y rituales, cumplen en su periodicidad, la función de apelar a los recuerdos, asegurando a la comunidad un sentimiento de continuidad y pertenencia. De igual manera, Halbwachs (2004), hace referencia a la memoria colectiva mediada por el tiempo. En otras palabras, este autor plantea que la existencia de unos marcos temporales de la memoria sitúa los recuerdos sobre marcos sociales espaciales específicos. La memoria colectiva se apoya en imágenes espaciales. No hay memoria colectiva que no se desarrolle en un marco espacial.

En lo que se refiere al lugar, Santos (2009) plantea que, “cada localización es, pues, un momento del inmenso movimiento del mundo, (...) gracias al movimiento social, cada lugar está siempre cambiando de significado: en cada instante, las fracciones de la sociedad que incorpora no son las mismas” (p. 148). Para Tuan (2007) la Topofilia se considera como el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante.

Mediante el estudio se constató que los habitantes reconocen un lazo afectivo entre las personas y el lugar donde viven. En este sentido, los significados erigidos en esta relación,

demuestran esos “lazos intangibles” de humanidad de los espacios. del mismo modo, los habitantes insistieron en manifestar que se identifican con las tradiciones culturales y los lugares de su ciudad. Entre estos lugares están: la Iglesia San José de Tipitapa, lugar donde se venera la imagen del Señor de Esquipulas, patrono del Municipio de Tipitapa, el sitio donde se firmó en 1927, el Pacto del Espino Negro y el “Puente del Diablo”.

Los habitantes estudiados también expresaron que se identificaban con los edificios de instituciones públicas, como la alcaldía municipal, el hospital primario Yolanda Mayorga. De igual forma, se identifican con las casas de habitación, valoradas por la tradición como antiguas, donde se entrevén en sus estructuras, restos de un estilo arquitectónico colonial (o neocolonial) tardío, cuyas huellas aún recuerdan épocas de auge de la actividad agrícola-comercial en tiempos pretéritos de la ciudad. Las calles con un pasado lejano, recreado por el imaginario de generaciones, junto al parque central y al mercado municipal, rematan el colorido cuadro afectivo de un espacio revivido a cada instante por sus usuarios.

En cuanto al sentido de pertenencia, el enfoque de Geografía Cultural establece que,

una de las referencias básicas para el ser humano es el lugar, su lugar y el espacio como un contexto más amplio del mismo. No sólo la pregunta: ¿de dónde eres? respalda eso. También la de ¿quién eres? Lleva de cierta manera tácita la cuestión del lugar. Un lugar y un espacio en la Tierra con los cuales uno se identifica, gustosa o penosamente (Dembicz, 1991, p.10).

Sobre el tema de pertenencia, Álvarez Munárriz (2009), en su trabajo con los habitantes de Murcia, señala que ellos valoran de manera positiva, el espacio como lugar de memoria que media en la interacción social. Como se han señalado, esta condición consciente de sus habitantes genera un fuerte sentimiento de orgullo de pertenencia a la localidad y en un ámbito más amplio, por la región en que está inscripta culturalmente hablando y hasta desde el punto de vista político-administrativo. Este autor hace énfasis en los atributos más particulares del estilo murciano que lo hacen diferente al resto de pueblos mediterráneos: gente acogedora, alegre y, sobre todo, fiestera.

Pasando a experiencias nicaragüenses, León (2014), concluye que, en el municipio de El Cuá del departamento de Jinotega, la mayoría de la gente de la zona se ven como “luchadores”. Argumenta este autor que las personas se reconocen que tienen entereza y voluntad por resolver problemas individuales y colectivos (familia, comunidad), aunque no siempre se logre solucionar las dificultades.

En relación a habitantes objetos de este estudio, opinaron que los “tipitapeños” son gente alegre, trabajadora y humilde. De igual manera, consideran que viven en buen barrio y se sienten orgullosos de ser habitantes de Tipitapa. De igual manera, atesoran como parte de su identidad y pleno arraigo la cultura, economía y la evolución y desarrollo que el municipio, --según sus apreciaciones-- ha tenido en la morfología de la ciudad a lo largo de los años.

En relación a las miradas subjetivas de las personas, apelando al arraigo o pertenencia a un lugar, León (2004), plantea que “el nosotros” y “ellos”, se refleja en valores compartidos como la solidaridad, expresada en reacciones frente a problemas comunes y otras situaciones. Para lograr internalizar estas subjetividades, este autor rescata el concepto de imaginario colectivo, que no es más que el resultado de diferentes elementos o figuras representativas del espacio en que actuamos, que constituye una estructura mental. Lo anterior genera un comportamiento sensible sobre un territorio.

Resumiendo el aspecto del tema de pertenencia a un lugar o espacio territorial, los habitantes del estudio consideran que las diferencias de pensamiento sobre temas variados, incluyendo el político, no han sido óbice para el cultivo de la interacción y unión de todos los vecinos de forma colectiva. Este comportamiento ha permitido, en alguna medida, resolver problemas o situaciones que se presentan en los barrios, de forma unida. No obstante, como se ha señalado, se observó que en estos barrios existe poca organización comunitaria.

En relación al paisaje percibido, Ramírez Hernández y Fernández Christlieb (2013), señalan que la población manifiesta apego o desapego al barrio, en dependencia de la experiencia que le ha tocado vivir, y del rango de edad al que pertenece. De igual manera, manifiestan apego o desapego con el entorno tangible (material) y los significados que representan.

De lo anterior, en el caso de los habitantes de El Arbolito, nombre de uno de los barrios en estudio, la construcción de su identidad cultural se sustenta en las contradicciones de apego o desapego y los elementos generacionales y de edad expuesto. Los pobladores de este barrio, tienen posturas encontradas, en relación a mudarse de barrio o ciudad. Por un lado, las personas mayores de edad y que han vivido por mucho tiempo en el barrio, son renuentes a cambiar de lugar de residencia. La mayoría expresó sentir apego por su barrio y ciudad, sus vecinos y tradiciones culturales.

En cambio, los jóvenes consideraron la posibilidad de cambiarse de barrio por razones económicas (empleo) y de mejora de sus condiciones de vida. La postura de los jóvenes, refrenda lo planteado por Ramírez Hernández y Fernández Christlieb (2013), en relación al apego o desapego de la población a un lugar o entorno tangible. Se aprecian las diferencias de opinión, según el rango de edad y tiempo de vivir en el lugar, en este caso el barrio y la ciudad.

En su estudio Sanz et al., (2007), expresan que la calidad del paisaje constituye un recurso territorial de gran arraigo en la población de un territorio. Calidad de paisaje de un lugar o espacio, rural o urbano que está condicionado por el entorno sociocultural, económico e histórico. En este sentido, se valora el aspecto productivo vinculado al trabajo y ocupación de la población.

Algunas expresiones simbólicas, como monumentos que evocan el pasado heroico, fueron valoradas de manera positiva por los habitantes objeto del estudio. De igual manera, tuvieron una buena valoración algunos elementos de la ciudad, de manera particular las plazas y otros lugares que la gente utiliza para reuniones de manera habitual.

Por último, algunos elementos que sustentan valores identitarios fueron muy bien valorados, entre ellos el agua que significa “vida”, “progreso”, “riqueza”, “trabajo” y también “lo típico nuestro...”, que sustenta “muy buenos recuerdos”. En este sentido, los elementos naturales y culturales de las ciudades forman parte sustantiva de la identificación de las personas, tanto con su medio como en su reafirmación de pertenencia a un lugar.

Por consiguiente, la población sostiene que la identidad está unida a los recursos que posee el paisaje urbano, siendo los lugares y sitios que más sobresalen del paisaje urbano los siguientes: Los Baños Termales, el bosque con su vegetación; La Playa, el Río Tipitapa y su bocana, el puente El Diablo. De igual manera, en el área urbana se identifica: la iglesia católica, las casas antiguas, el parque, el mercado municipal, las calles principales con su actividad comercial y zonas industriales. Por tanto, los habitantes del área de estudio consideran que el paisaje de la ciudad les agrada, sin embargo, la carencia de cobertura en términos de infraestructura, equipos técnicos adecuados y una política municipal más expedita para el manejo y tratamiento de la basura y aguas servidas, afecta las calles, el paisaje urbano e incide de alguna manera en la salud de los habitantes de Tipitapa.

## Conclusiones

Finalmente, se puede concluir que existe una relación significativa de la identidad territorial con el desarrollo urbano local en la zona central histórica de la ciudad de Tipitapa. En este sentido, debe destacarse la relación de asociación entre los elementos identitarios de la memoria y el sentido de pertenencia a un lugar, una comunidad, con los componentes del desarrollo urbano.

La identidad territorial se fundamenta en la memoria, el arraigo, las relaciones con los vecinos, las experiencias cotidianas y el paisaje urbano que tiene relación con el tiempo y la historia de la ciudad. Por consiguiente, es importante destacar el tiempo que las familias tienen de vivir en el barrio, porque esa temporalidad, fortalece el arraigo individual y comunitario y abona a los valores que explican la identidad.

Considerando la identidad territorial y su relación con el desarrollo urbano a nivel local, se pueden tomar en cuenta algunos lineamientos estratégicos para una política de identidad territorial urbana, orientada hacia cuatro ejes temáticos: eje 1. Formulación de una política de identidad territorial urbana (PITU); eje 2. Valoración del entorno físico, construido o natural, formador de la identidad territorial; eje 3. Gobernanza en la administración pública de las ciudades; eje 4. Educación y participación ciudadana para la convivencia en las ciudades. Es pertinente enfatizar que todos ellos contribuyen a la gobernanza urbana.

Por otro lado, es importante considerar la organización municipal. A partir de esta estructura, los habitantes adquieren una visión político administrativa que, en términos subjetivos, incide en la conformación de fuertes lazos territoriales, históricos y culturales, entre cada uno de los actores locales. En este sentido, la visión territorial con identidad local hace referencia a una diversidad de aspectos, siendo la gestión municipal uno de los pilares fundamentales

para los procesos de desarrollo. Por esta razón se hace necesaria la realización de acciones y estrategias de gestión, acorde a los intereses del territorio.

En consonancia con lo anterior, los resultados de esta investigación acerca de la identidad territorial son útiles para la sociedad nicaragüense, en lo que concierne a políticas públicas para el desarrollo urbano, al vincularse con el Plan Nacional de Lucha Contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano 2022-2026. Este Plan Nacional está orientado al fortalecimiento de la participación, protagonismo y empoderamiento del pueblo nicaragüense en la búsqueda de su propia felicidad y donde la gobernanza urbana, como estrategia de desarrollo, tiene un lugar preponderante en la gestión colectiva comunitaria en cada municipio.

## Listado de referencias

- Alcaldía Municipal de Tipitapa. (2005). Plan Maestro de Desarrollo Urbano Ciudad de Tipitapa 2004-2024. Tipitapa.
- Alvarado, C., & Rivas, L. (2004). Indicadores de desarrollo local: Una clasificación de los municipios del departamento de Cuscatlán. El Salvador: Universidad de El Salvador.
- Álvarez Arzate, M. (7 de abril de 2000). La ciudad ausente, políticas urbanas y espacios de socialización. Managua, Managua, Nicaragua. Obtenido de <https://antropologia-nica.blogspot.com/2007/04/la-ciudad-ausente-politicas-urbanas>.
- Álvarez Munárriz, L. (2009). La identidad personal en la región de Murcia. Revista murciana de antropología, 309-324.
- Arellano, C. (2007). Identidad territorial como base del desarrollo local en el secano interior de san Javier de Loncomilla, región del Maule. Estudio de caso de la sociedad campesina barrancas y valle de Pichamán. Santiago: Universidad de Chile.
- Augé, M. (1992). Los no lugares: Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Barreto, P. (2002). Tipitapa. Suelo cubierto de historia nacional. Managua: Impresos Monseñor Lezcano.
- Dembicz, A. (1991). Plantaciones de caña de azúcar. Concepto, dinámica, organización del espacio. Actas Latinoamericanas de Varsovia.
- Espinoza Rivera, S. (2017). Antecedentes y aproximación teórica sobre identidad territorial y desarrollo local en la zona norte de la ciudad de Tipitapa, Managua, Nicaragua. Revista Científica de FAREM-Estelí, p.109-125.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (29 de mayo de 2006). El Estado de la Población Mundial. Nueva York: Fondo de Población de las Naciones Unidas. Obtenido de ACNUR: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2006/4456.pdf>

- Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.
- Halftermeyer, G. (1946). Managua a través de la Historia 1846 - 1946. León: Hospicio San Juan de Dios.
- Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L.
- León, K. (2014). Identidad territorial como contribución a los procesos de gobernanza territorial. Turrialba: CATIE.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. Revista científica Pensamiento y Gestión, 173-179.
- Moraga López, G. (2010). Geografía cultural e identidad territorial: el caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas, 2009. Revista Geográfica de América Central, 131-154. Recuperado el 02 de enero de 2019, de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/3295>
- Munch Galindo, L. (2000). Métodos y técnicas de investigación. México: Trillas S.A.
- Pedroza, H., & Dicovsky, L. (2006). Sistema de análisis estadístico con SPSS. Managua: IICA.
- Ramírez Hernández, J. A., & Fernández Christlieb, F. (2012). Paisaje e identidad en El Arbolito, Pachuca, Hidalgo. Jóvenes y adultos en apego a un barrio ex minero. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, 73.
- Ruíz Bolívar, C. (2009). Confiabilidad. Programa Interinstitucional Doctorado en Educación. Confiabilidad, (pág. 14).
- Sahuí, A. (2002). Hannah Arendt: Espacio público y juicio reflexivo. Signos Filosóficos, 241-263.
- Santos, M. (2009). Espacio y método: Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio. Gestión y Ambiente, 148.
- Tuan, Y. (2007). Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. Madrid: Editorial Melusina.
- Vivas, Elgin. (28 de mayo de 2020). CEPAL. Obtenido de CEPAL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7223/1/S0701017\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7223/1/S0701017_es.pdf)
- Yin, R. K. (1994). Investigación sobre estudio de casos. Diseños y métodos. Estados Unidos: SAGE Publicaciones.

Zapiain Aizpuru, M. T. (2011). Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva de Lugar. Caso de estudio de La Vega de Granada. Cuadernos Geográficos, 87.

## Anexos

Imagen 1. Señor de Esquipulas.



Fuente: Alcaldía Municipal de Tipitapa. Año 2021

Imagen 2. Parque municipal de Tipitapa



Fuente: Alcaldía Municipal de Tipitapa. Año 2020